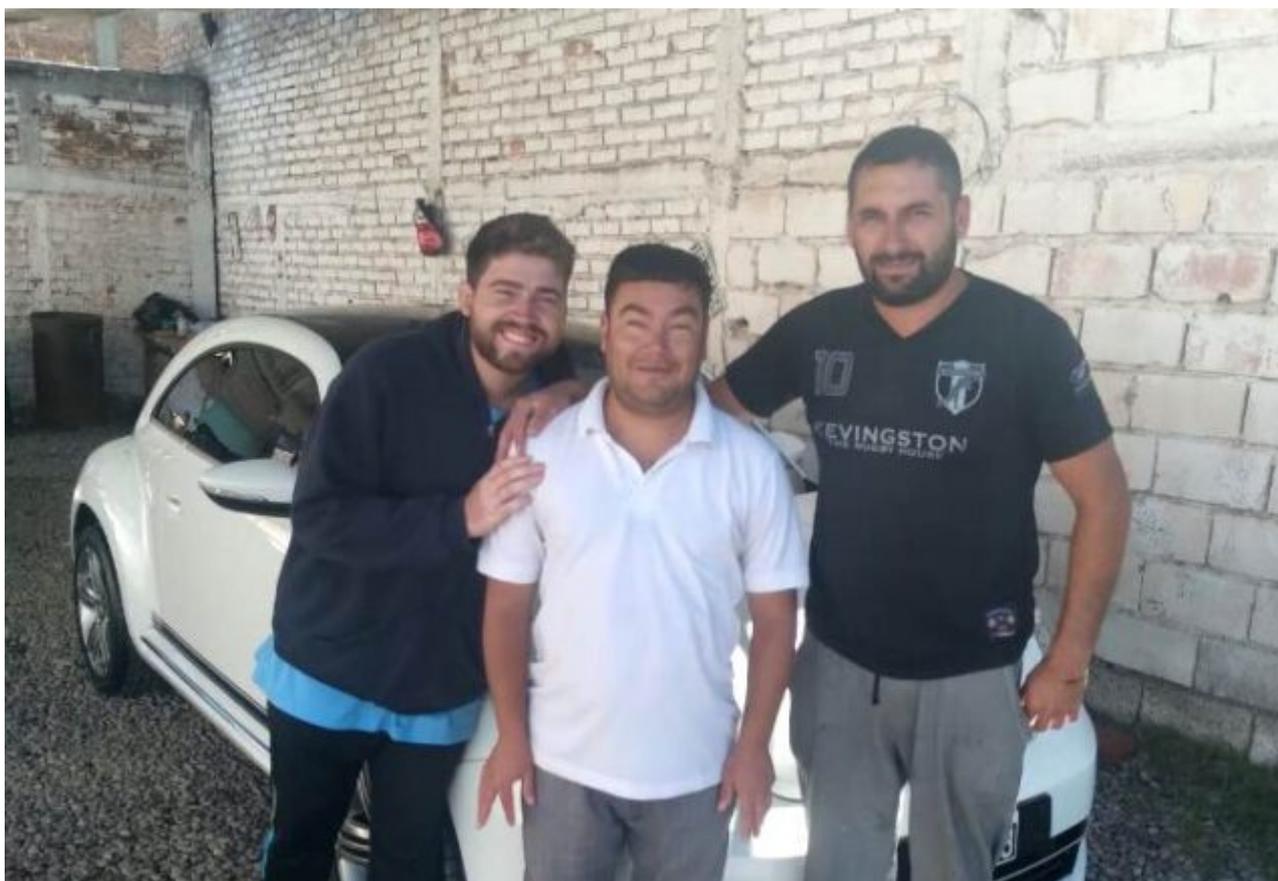


Walter es ciego y Emi tiene retraso madurativo: ambos son destacados trabajadores en un lavadero de autos

8 marzo, 2022



Por Abi Romo

Marcos Guetiérrez, dueño del lugar, les abrió las puertas al mundo laboral sin prejuicios.

Que cómo hacen para llegar al trabajo. Que quizá 'incomodan' a sus compañeros. Que puede que los jefes no sepan cómo exigirles como a los demás. Que tenerlos es "más caro" que no tenerlos. Antes que inclusión, el mundo laboral está repleto de prejuicios sobre las personas con discapacidad. Por eso, sólo 1 de cada 3 logra conseguir un empleo en Argentina. La

cifra parte del último registro del Estudio Nacional sobre el Perfil de las Personas con Discapacidad que el INDEC publicó en junio del 2018: el 10,2% de la población argentina tiene algún tipo de discapacidad y solo el 32,2% tienen trabajo. Los varones tienen una tasa de empleo de 40,3%, mientras que la de las mujeres alcanza un 25,8%.

A pesar de que se apliquen normativas, capacitaciones y se promueva la concientización, en la sociedad aún existen empleadores o empresas que siguen reacios al tema, “en su mayoría por desconocimiento” según expresan los especialistas.

Sin embargo, en San Carlos, un lavadero de autos se impone contra todos esos prejuicios y da un ejemplo de inclusión con Emiliano Comeglio y Walter Gamundi, dos jóvenes con discapacidad que se destacan en el oficio del lavado de autos.

El dueño del emprendimiento, Marcos Gutiérrez, es quien les abrió las puertas al mundo laboral, fomentando su autonomía social y económica.

En entrevista con *El Cuco Digital*, el “Choiique”, como lo conocen en su pueblo, contó cómo llegó a incorporar a los jóvenes y dio fe de que la diversidad tiene un efecto positivo en el clima laboral.

-Marcos, desde hace años tenés un lavadero en Eugenio Bustos en el que hoy por hoy te ayudan dos chicos con discapacidad ¿Cómo se llaman ellos?

Sí, tengo un lavadero desde hace 15 años más o menos, y actualmente tengo dos chicos con discapacidad, uno es Emiliano Comeglio y el otro es Walter Gamundi.

-¿Cómo fue que los incorporaste? ¿Qué tareas realizan? ¿Siempre han hecho lo mismo o han podido ir aprendiendo y realizar otras más complejas?

El papá de Emi, Conrado, me pidió un día que si lo podía traer

para que se integre al lavadero y lo ayude. Emi empezó con cosas muy básicas, muy pequeñas; de apoco le fui enseñando de todo un poco y él fue aprendiendo porque es muy inteligente; me costó mucho pero él aprendió hacer de todo, desde aspirado, secado de autos, lavado y terminarlos; la verdad me ayuda en todo, es un chico que progresó mucho en todo sentido y eso te pone contento. Emi ya hace más 8 años que está conmigo; todos lo conocen como el "Catota" porque el a todos le pide que se pague la Coca.

Walter es ciego, pero es un pibe muy inteligente, loco por los autos; sabe mucho y tiene estudios en mecánica. Él se integró este año; iba a charlar conmigo y siempre me decía "yo puedo trabajar acá y yo le dije "por qué no" y así empezó. Es un pibe que hace de todo, es muy desarrollado, hasta sabe manejar.

-Vemos a muy pocas personas con discapacidad realizando labores, sin embargo vos le has dado la posibilidad a dos ¿Qué significa saber que los estás integrando y demostrando que sus discapacidades no son un impedimento para hacer diversas cosas? ¿Sus familias te dicen algo, están contentas con el desempeño de los chicos?

Yo creo que sus discapacidades no les impiden hacer cosas normales como los trabajos que hace uno. Sus familias contentas porque uno les da lugar, y se lo merecen en cualquier lado.

Creo que todo va en la paciencia de uno y en ponerse a enseñarles. Me he tomado tiempo y siempre les marco las cosas para que ellos vayan haciéndolas mejor y así van aprendiendo.